

## "Ay, Oscarcito... cómo brillan tus ojitos"

Por Cecilia Gabriela Amelotti

**Cecilia Gabriela Amelotti.** Estudiante Trabajo Social, Universidad de Buenos Aires.

**«Lo que traigo en la mano es pa' usté... me dijeron que éste es un santito.  
Récele, a ver si usté tiene suerte y si no le molesta le pido un pesito...»**

*Querido Oscar:*

*Sólo quedamos vos, seis de tus siete hermanitos y yo. Se nos fue Marquitos, tan chiquito que era. No te lo dije el miércoles porque no pude hacerlo. Sé que notaste algo en mi mirada. Sólo quería llorar. Pero tampoco puedo esperar hasta el domingo, para volver a verte. Me resulta difícil, tal vez demasiado, en tan solo un par de horas, contarte tanto dolor. Necesito más tiempo, Oscarcito.*

*Le pedí a la Marita que te ayude a leer esta carta. Perdón hijo que no pueda hacerlo yo. No me lo permiten. Los «tiempos judiciales», le llaman. Pero no son mis tiempos. A veces me pregunto por qué al dolor se le ponen cadenas, hijo. Y no puedo esperar. Marquitos no me lo hubiera perdonado. Te extrañaba demasiado en casa. Y yo también.*

*Pasó algo muy triste. Marquitos... simplemente salió a «jugar» y no volvió. Me gustaba decirle que era un juego. Que cada día que saliera de casa, con sus santitos en la mano, era un juego. Y que ganaba el que conseguía más moneditas. Nunca le dije que en realidad era pa poder comprar el pan. Y él salía entusiasmado, aunque volvía cansado. Tan chiquito era. Y a veces, sólo a veces y de noche, me preguntaba por qué no iba al colegio, como otros chicos. Y yo le decía que jugar era más divertido.*

*¿Cómo decirle que no tenía el dinero suficiente para comprarle los lápices o la mochila con el mismo dibujito que llevaban todos los demás niños? O... ¿Cómo decirle que sin la pancita llena, no se puede pensar bien...? Yo... yo hubiera querido que las cosas sean diferentes, Oscar. Pero sola no puedo. Apenas lo que trabajo me alcanza para pagar la comida. Y aun así y todo, nunca es suficiente. Y sí hijo... aún tengo la esperanza de que regrese tu papá.*

*Marquitos también me preguntaba por vos. Que por qué la policía te vino a buscar un día y no volviste. Que por qué sólo yo podía ir a verte y tan poquito tiempo a la semana. Me preguntaba si habías hecho alguna macana o si habías perdido en el juego de los santitos.*

*Simplemente salió a «jugar». Algunos vecinos dicen que cruzó sin mirar. Otros que el señor del coche grande se enojó con él, porque sólo le dio una monedita. Y él quería ganar. ¡Y era bravo Marquitos a veces! ¿Te acordás cómo se le arrugaba la naricita cuando se enojaba? Esa carita de ángel....*

*Y ahora sólo me piden firmar papeles. Y no entienden que yo extraño a mi hijo. Me tienen de acá pa allá. Y yo sólo quiero que Marquitos vuelva a casa.... A veces sueño con él.*

*Y sueño que desde el cielo ya no tiene que «jugar» a los santitos. Allá, puede jugar a lo que desee. ¡Y hasta ir al colegio!. Y tener su mochilita, sus lápices... vuelve tan contento a casa en mis sueños. Ya no vuelve cansado.... Ya no le cierran las ventanas los autos o le rechazan una*

*mano por la calle. ¿Te acordás cuando me preguntaba por qué algunos chicos no querían jugar con él?*

*Marquitos.... se nos fue. Tan chiquito que era... Oscar... en el cielo, ¿vos pensás que se puede ser feliz?*

*Mamá*

En esta primera carta podemos dar cuenta de diversas situaciones que atraviesan muchas familias de nuestro país que hoy día se encuentran en situación **de marginalidad, pobreza y exclusión**.

Por un lado, tenemos a Oscar en un contexto de encierro, como muchos jóvenes que se encuentran en situaciones de conflicto con la ley penal.

Nos preguntamos entonces, ¿qué significa «ser joven» en un contexto de pobreza y exclusión?, ¿de qué manera los jóvenes se perciben a sí mismos, a los demás, a la vida?, ¿cómo llega Oscar a encontrarse en una situación de encierro?, ¿qué oportunidades no tuvo él que sí tuvieron otros chicos? -1-

Al respecto, *«pareciera ser que los jóvenes van configurando y definiendo su identidad en situación. ¿Qué significa esto? Que las circunstancias de la vida, las acciones, los grupos de pertenencia, tienen una fuerte influencia sobre sus opciones y su manera de plantarse ante la realidad (...) Si en general para todos los jóvenes en nuestro país, es difícil imaginarse el futuro (...) no cabe duda de que para aquellos que crecen en contextos de exclusión y escasez de oportunidades esta realidad constituye un delicado aspecto a tener en cuenta» -2-*

¿Por qué Marcos trabajaba siendo tan pequeño? ¿La responsabilidad es sólo atribuible a la madre? ¿Qué rol juega la sociedad, qué rol jugamos como sociedad, en el crecimiento de nuestros chicos? En relación a esto, podemos afirmar que *«desplazar la cuestión social de la pobreza a los márgenes, parece ser más sencillo que intervenir en los procesos que la producen, teniendo en cuenta que esto último exige un tratamiento político más rico que técnico» -3-*

Los hijos son hijos del pueblo, de todos. Y el futuro, no debería ser una opción sólo para algunos pocos. La responsabilidad es colectiva, dado que las situaciones sociales son producto de un contexto de transformaciones de la cuestión social. Y, asimismo, hay que tener en cuenta que cada familia se constituye respondiendo a las condiciones materiales y simbólicas de un orden económico, cultural y social, en las que produce y reproduce su vida.

***«Y si no hay ni una miga jalamos para que el estómago no haga más ruido»***

*Oscar:*

*Mamá otra vez. Me dijeron, una vez me dijeron, que escribir hacía bien. Por suerte está la Marita, pa leerte estas cartas. A veces, en soledad, cuando tus hermanitos están fuera, me gusta sentarme a escribir. Pienso en vos. Y no dejo de culparme porque estés ahí. Trece años tenés. Y no pude hacer nada para evitarlo. O hice lo posible, pero no fue suficiente. Cuando dejaste el colegio, cuando no volvías algunas noches a casa... yo pensaba... sólo pensaba «que mi Oscarcito esté bien». Sé que la casa es chiquita. Y somos muchos nosotros. Sé que jugar a los santitos ya no era divertido para vos. Creo que empezaste a entender que era más que un juego. Y no te pareció justo. Y no lo era. Mamá sabe que no lo era. Como tampoco fue justa la muerte de Marquitos. Ayelén y Malena empezaron el colegio. No quiero que sufran como Marcos. No quiero perderlas. Sólo quiero que jueguen a las muñecas o en el patio. Y que aprendan a leer y escribir. Porque hijo, el colegio te abre puertas. Esas que la vida, muchas veces nos cierra. Pero esta vez tiene que ser diferente.*

*A veces me pregunto cuándo cambió todo. Tal vez cuando papá se fue. Prometió volver. Yo aún lo espero. No sé si te acuerdas, pero papá jugaba siempre con vos cuando eras muy chiquito. Te reías tanto con él. Pero cuando se fue, cuando nos dejó, algo cambió en vos. Eras chiquito Oscar. Pero ya no sonreías igual.*

*Me dijeron que andabas en algo. Pero yo no les creo. Mi Oscarcito no. Pero vino la policía al poco tiempo. ¿Qué nos pasó hijo? El otro día me entrevistaron por vos. Esperé una horita en la sala del instituto. Me dijeron que consumías. Que estabas ahí por eso. Pero, el hijo de la Sra. Elisa, donde limpia la Ester... también consume. ¡Y está en su casa!. La policía no se lo llevó. Creo que hace terapia o algo así. Y anda en algo. Pero alguien me dijo una vez que hay una justicia que mira... y no ve. Ah, también me preguntaron qué consumías. Y les dije que no sabía. Ahora entiendo por qué cuando me decías que la panza te hacía ruido...*

*En pocos días volvés a casa, ¿sabes? Me dijeron que tengo que firmar que «se retira el menor» o algo así. Y yo les dije que te llamás Oscar. Que antes de ser «menor» para ellos, sos Oscarcito. Yo te prometo que vamos a salir adelante juntos. Vamos a aprender juntos muchas cosas y no vas a volver a pasar por esto, hijo. Yo te voy a cuidar.*

*Mamá entiende, cuando hay hambre, lo que se siente.  
Yo te voy a cuidar...  
Un beso, hijo.*

Como se da cuenta en esta segunda carta y, en relación a situaciones de conflicto con la ley penal, podemos decir (sin generalizar) que *«en su gran mayoría se trata de núcleos desintegrados por alejamiento de la figura paterna, nivel socioeconómico bajo, de composición numerosa, (...) el menor aparece como receptivo de las demandas y exigencias familiares. La tensión que debe soportar es tan grande, que en la mayoría de los casos buscan salidas alternativas como son las fugas del hogar, la actividad marginal, el uso de drogas, las juntas con pares de su misma problemática (...)»*-4-

¿Pero qué sucede cuando, ante una misma situación, el Estado responde de manera diferente? ¿Cómo se construye este mundo antagónico entre los niños y equivocadamente denominados «menores»? Parafraseando la letra de una canción, creemos que *«es preciso comer con la panza dolida de los pibes que comen cuando pueden»* -5-. Empatía. Ponerse en el lugar del otro, para entender y comprender. Para nuestros chicos, hay dos mundos. Un mundo de la minoridad y un mundo de la infancia: *«dos campos que nombran antagónicamente a los niños, dos discursos que organizan de modo desigual las instituciones y formas de regulación de la niñez. Minoridad y pobreza se asocian convalidando el discurso de la judicialización a diferencia de otras claves de nominación que interpelan a la otra infancia»* -6- ¿Cuándo y cómo un niño se convierte en «menor»? ¿De qué depende? ¿Qué implica ser «menor» para nuestra sociedad?.

¿Por qué las respuestas del Estado son diferentes según la clase social del adolescente/joven que comete un «delito»? En relación a dicha pregunta, es sabido que un «niño» que roba está expresando un síntoma y tal conducta promueve la acción de una consulta, por ejemplo, terapéutica. En cambio, si un «menor» realiza la misma acción, para gran parte de la sociedad es inherente a su condición de pobreza y marginalidad, produciendo determinadas acciones del Estado, tales como la institucionalización. Dos mundos, para nuestros chicos. Dos miradas: una terapéutica, de contención, y otra judicial. ¿Por qué la educación no interviene sobre todas las infancias? Los niños no nacen «menores». Y no solo el Estado minoriza, *«también lo hace la sociedad»* -7-

**«Esta noche es en Constitución, otras tantas aguanto en Retiro -8-... ay Oscarcito, vení a jugar un poquito (...) de estación en estación vas buscando calentar a tu dulce corazón que no se quiere apagar...»**

Oscarcito:

*Tengo una buena noticia que contarte. No podía esperar a que salieras aunque, gracias al Tata, volvé a casa muy pronto. No sabés lo feliz que estoy. Mamá consiguió trabajo. La Ayelén y la Male están muy contentas también. ¡No sabés cómo estudian! Llenaron la casa de dibujitos y letras, pa cuando vuelvas. Y Franco, con sus quince años, decidió volver a estudiar. Creo que ver a las nenas aprender lo motivó. Cómo me hubiera gustado que Marquitos hubiera tenido la misma oportunidad. Pero ahora que mamá va a trabajar, ninguno de ustedes va a tener que volver a salir a la calle, pa juntar pa el pan. Ni a quedarse en Constitución o en Retiro. Ya no. Lo prometo. ¿Sabes qué? El otro día por la radio decían que un país se construye con trabajo y educación. ¡Y es cierto, hijo! Fijate cómo las cosas salen diferentes cuando tenemos la oportunidad.*

*Todavía sueño con Marquitos. Creo que él nos cuida desde arriba.*

*Un abrazo. Nos vemos muy pronto mi chiquito.*

*Mamá.*

Al respecto, citamos el siguiente párrafo, que da cuenta de la importancia de las políticas públicas de apoyo a las familias: *«Así, en un sentido amplio, deben considerarse políticas públicas de asistencia a las familias, todas aquellas normas que preservan su capacidad económica: el sistema previsional, el seguro de desempleo, las leyes laborales (...) forman un conjunto de instrumentos jurídicos que hacen que la familia no aumente su vulnerabilidad ante las contingencias de la inestabilidad laboral y pérdida del empleo» -9-*

La verdadera respuesta a los problemas explicitados anteriormente, es la inserción laboral de los mayores, la adecuada atención de la salud de todos los miembros de la familia, el acceso a una vivienda digna y un sistema educativo eficiente e incluyente. Y, asimismo, vale tener en cuenta que el hecho de que haya niños en situación de calle, *«aguantando en Retiro o Constitución»*, no es más que una forma de demostrar el fracaso de los dispositivos institucionales de contención social.

**«De papá (...) mamá cuenta que nos parecemos. Se fue un día a buscar el futuro que según nos dicen todos merecemos. Ay Oscarcito, cómo brillan tus ojitos»**

Oscar:

*Es mi última carta antes de verte en unos días. Si me vieras, no podrías creer la sonrisa que tengo. Lo prometió. Lo prometió y cumplió. Y no volvió solo. ¡Vino con un futuro para todos nosotros, su familia!. Sí Oscarcito. Volvió a casa papá. Pa mi que lo mandó el Marquitos, ¿sabés?*

*Sé que debes estar con ganas de llorar. Si supieras cómo lloré yo hijo cuando lo vi entrar. Yo sabía. Ay Oscarcito. Sé también que estuviste enojado con el pá mucho tiempo. Y se deben una charla. Yo sé que lo vamos a entender. Sí hijo, también sé que dolió mucho su ausencia. Pero dicen por ahí que el futuro es hoy. Y volvemos a ser una familia. Con su trabajo y el mío vamos a salir adelante.*

*Ya no te va a hacer ruido la panza. Ya no más. Y no sólo eso. Nos juntamos con la gente del barrio, vamos a trabajar juntos y a reclamar mejores condiciones, nuestros derechos Oscar; ¡cómo todo el mundo!. Queremos igualdad, oportunidades. Para vos. Para la Aye y la Male.*

*Para Franco. Para el vecino de al lado. Para el del barrio de al lado. Para el del Norte o el Sur. Para todos. Porque solo así un país puede salir adelante, uniéndose. Luchando. ¿Sabes qué? Nos han privatizado tantas cosas hijo. Pero nunca, nunca, van a privatizarnos la esperanza.*

*Te quiere,  
Hasta mañana...  
Mamá*

### **Bibliografía consultada**

- DUSCHATZKY Y OTROS, (2000). *Tutelados y Asistidos. Programas sociales, políticas públicas y subjetividad*. Paidós, tramas sociales. Buenos Aires
- EQUIPO TALITA KUM, (2005). *La belleza potente de mi canto*. Organización BM Impresores, Buenos Aires
- EROLES, CARLOS; FAZZIO, ADRIANA; SCANDIZZO, GABRIEL, (2001). *Políticas públicas de infancia, una mirada desde los derechos*. Espacio, Buenos Aires
- VARELA, O. Y OTROS, (2002). *Psicología Forense*. LexisNexis Abeledo – Perrot, Buenos Aires.
  - Letra de la canción «Oscarcito», perteneciente al grupo musical *Las pastillas del abuelo* <http://www.pastillasdelabuelo.com.ar>
  - Letra de la canción «Es preciso», perteneciente al grupo musical *Arbolito*. <http://www.arbolitofolklore.com.ar>
  - <http://es.wikipedia.org/>

### **Notas**

**-1-** Vale aclarar que la intención de la presente autora del artículo no es la defensa del delito o el consumo, ni su justificación, sino la búsqueda por comprender y entender cómo se llega a determinadas situaciones. Solo así, se podrán cambiar realidades, sabiendo qué las lleva a ser tales.

**-2-** Equipo Talita Kum, 2005: 10

**-3-** Duschatzky y otros, 2000: 17

**-4-** Varela, o. y otros, 2002: 99

**-5-** Fragmento extraído de la canción «Es preciso», del grupo musical «Arbolito», cuyo origen de formación data del año 1997, cuando egresados de la Escuela de Música Popular de Avellaneda (EMPA, Buenos Aires), crearon la banda. La misma se caracteriza por fusionar músicas folklóricas de la Argentina, con ritmos diferentes, tales como el rock o el reggae. Se destaca también, por su destreza multi-instrumentística y por sus letras con fuerte contenido social.

**-6-** Duschatzky y otros, 2000: 19

**-7-** Duschatzky y otros, 2000: 113

**-8-** Constitución y Retiro constituyen dos de los principales polos ferroviarios de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (inaugurada en 1887 la estación Constitución y en 1915 la estación Retiro). Dichas redes ferroviarias se ubican en los barrios con el mismo nombre de referencia que las estaciones. Asimismo, detrás de la estación Retiro se encuentra la Villa 31, uno de los más grandes asentamientos precarios de la ciudad. Y, por su parte, Constitución es uno de los puntos de partida de la mayoría de los trenes que se dirigen al sur del conurbano bonaerense. En ambas estaciones se encuentran chicos y familias en situación de calle, pobreza y marginalidad.

**-9-** Eroles, Fazzio y Scandizzo, 2001:97